



Arte y Cultura

Desde Villa Alemana.

"Oscuro sortilegio", sonetos andinos de Manuel Vásquez

Recién descubrimos al poeta andino Manuel Antonio Vásquez A., al llegar a nuestras manos su primer libro "Oscuro sortilegio" (1986), volumen que reúne cuarenta y cuatro sonetos, forma lírica ajena —por lo general— al quehacer poético de los jóvenes y también de los adultos que la miran con respecto o desdén. Sin embargo, este novel valor de la poesía aconca-güna inicia su peregrinaje hacia la fama incursionando con paso firme en los catorce versos, consciente de la aventura que acomete.

"Poeta es un oficio secreto y doloroso, / edito inapelable de un código divino", afirma en las primeras líneas del tercer soneto (pág. 17), empleando el metro alejandrino un tanto olvidado. Todos los textos llevan como título el primer verso, reminiscencias del sonetario castellano en cuyas fuentes el poeta —sin duda— ha bebido largos y silenciosos sorbos hasta empapar el alma del puro acento peninsular, si no cómo empezar la obra con tanto acierto:

"¿Has visto esas iglesias que clavan en el cielo/ con ímpetu cobarde sus torres de ceniza?/ ¿Has visto esas campanas que el tiempo inmoviliza/ como alas detenidas en lo alto de su vuelo?" (pág. 15).

En un espacio limitado es imposible transcribir un texto completo, pero la sola muestra de un cuarteto o terceto suficiente para apreciar el manejo e inspiración que anima a cada uno de estos sonetos: "Saber que todo es vano y pasajero, / que todo cuanto ofrece, ufano, el mundo/ es un débil latido, es un segundo/ de paz y luego incierto derrotero". (pág. 39).

Miembro del taller literario "Ernesto Montenegro" de San Felipe, sus prologuistas Pablo Cassi y Carlos Ruiz Zaldívar, ambos poetas, lo presentan "con auténtico regocijo", pues al decir de este último: "La poesía tiene una prueba de fuego y ésta no es otra que el soneto" y el aeda nacido en Los Andes en 1958 la ha sorteado airoosamente. Su formación académica como profesor de Castellano le ha permitido dar este primer paso que lo ubica de inmediato entre nuestros mejores valores líricos, del que pueden esperarse magníficos frutos en nuevas ediciones, sin desconocer o reafirmando, tal vez, lo que nos señala en la página 54:

"El paso de la edad es implacable/ y acaba nuestro bien con tal presteza/ que un día aquella boca que nos besa/ será sólo un despojo miserable".

"Y habrá, como señal de lo vivido, / un cuadro del ayer descolorido/ y un nombre en un rincón de la memoria".

Diecisiete sonetos alejandrinos conforman la primera sección "Oscuro sortilegio", luego en la segunda y tercer parte: "Canción del desengaño" y "Escala y melodía", encontramos veintisiete sonetos endecasílabos, entre los cuales destacamos:

"Al cielo tu belleza va extendida, / palmera, flecha libre y solitaria, / altiva, regia, noble, solidaria, / pareces en el aire suspendida. / Tu tallo es un camino hacia la vida/ por donde van mis ansias en plegaria, / serena torre, paz, hospitalaria, / delgada lanza a lo alto dirigida. / ¡Qué sabia esa magnífica manera/ de hacerte entre las nubes trepadora/ por ver el ancho mar quieto y profundo! / Arriba, en ese vértigo de altura, / tu vuelo de paloma siempre pura/ es inefable gozo de este mundo". (Al cielo tu belleza va extendida, pág. 57).

el mensajero del futuro, 15-J-1991

"Oscuro sortilegio", sonetos andinos de Manuel Vásquez [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mardones Barrientos, Pedro, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Oscuro sortilegio", sonetos andinos de Manuel Vásquez [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile